

Relación integral entre ser humano y naturaleza desde la cosmovisión ancestral mapuche

Un estudio exploratorio en lago Lleu Lleu, VIII región, Chile

Katherine Inostroza Romero

Universidad de Concepción, Chile

Resumen : *El tema de la investigación desarrollada se enmarca en la relación integral entre ser humano y naturaleza, que desde nuestro enfoque, varía según la construcción cultural de mundo que los propios integrantes de la sociedad realizan.*

Esta interacción integral la abordamos desde la visión de mundo de la cultura ancestral mapuche, profundizando desde su propio lenguaje y óptica de la realidad, en el desarrollo cultural de la relación integral ser humano - naturaleza, observando también el estado en que esta interacción integral se mantiene actualmente con sus fortalezas y debilidades.

Junto con ello, se indaga en las potencialidades que pudieran en la localidad desarrollar esta relación cultural con la naturaleza, entendiéndola a estas potencialidades como una herramienta local que permite elevar la calidad de vida de los propios habitantes del sector.

Introducción

El presente artículo es fruto de una investigación en terreno desarrollada durante los años 2004 – 2005 en el lago Lleu Lleu de la VIII región denominada «Relación integral entre hombre - naturaleza desde la visión de mapuches del sector Lorkura, Lago Lleu Lleu.»

La temática de la investigación emerge en un contexto dentro del cual los ecosistemas del mundo y el ecosistema planetario global están degradados producto de una visión de mundo presente en la sociedad en general antropocéntrica y/o tecnocéntrica donde el sentido de vida social se orienta a la satisfacción del consumismo para el beneficio de los individuos, y no a la preservación y renovación de la vida, olvidando que es una calidad de vida integral, olvidando cuales son las reales necesidades humanas y olvidando que el ser humano es parte de una biodiversidad mayor de la cual forma parte y depende y por lo cual no es dueño de ella.

Una visión de mundo al servicio de la vida, se considera, es necesario desarrollar desde las diversas esferas del mundo social. Si bien sabemos que las ciencias ambientales han contribuido a que la sociedad pueda otorgarle valor a la naturaleza, planificar el uso de los recursos naturales y el territorio; Por otro lado, se ha desarrollado otro tipo de conocimiento para aprehender la realidad, sostenido por las denominadas culturas holistas; quienes desde su propio lenguaje cultural construyeron un saber que les permitió respetar y amar a la vida ecosistémica.

La investigación que a continuación se describe, se contextualiza en la cosmovisión de la cultura ancestral mapuche, una cultura que emergió de la interacción directa entre el ser social y la naturaleza y que logró sentar un camino cultural que permitió en la cotidianidad al ser cultural vivir en una relación sustentable con el medio que le rodea otorgándole aquello una dirección a su sentido de vida y una calidad de vida centrada en la satisfacción de sus necesidades biológicas, socioafectivas y de autorrealización personal. Por otro lado se logró un profundo conocimiento de los procesos naturales, de sus ciclos, del origen del ser humano y su rol al interior del ecosistema como también el rol de cada ser vivo.

Con respecto a la morfología del artículo, desde un ámbito teórico se describe la cosmovisión desde la cual perciben la realidad las culturas holistas poniendo más énfasis, desde luego, en la visión de la realidad desde la cual observa la cultura ancestral mapuche.

En segundo lugar se describe el diseño metodológico empleado, expresando cuales son los objetivos que guiaron la investigación, el tipo de estudio, la muestra y las técnicas empleadas para la recolección y análisis de los datos.

En un tercer capítulo se señalan resumidamente el análisis realizado, contextualizándolo en el territorio tanto socio cultural como espacial donde se desarrolló el estudio.

Por último se resaltan las principales conclusiones del estudio y donde se vuelve a situar la temática de la relación integral entre el ser humano y la naturaleza desde lo macro social, señalando la importancia de construir un saber que articule el conocimiento intelectual o «científico» de la naturaleza y también el conocimiento emocional o experiencial de la naturaleza.

También se destaca que la relación integral entre ser humano y naturaleza es una capacidad posible de desarrollar en todas las esferas de la sociedad, considerando no obstante que tal proyecto debe nacer desde el propio lenguaje y potencialidades locales del contexto social a intervenir.

I Relación integral entre ser humano y naturaleza

El concepto que aquí se desea abordar emerge de un contexto histórico cultural en el que la interacción ser humano – naturaleza es más bien de tipo antropocéntrica y/o tecnocéntrica, situando a la naturaleza como un objeto del cual se extraen sin medida los recursos para la supervivencia humana por medio de un paradigma cultural dominador de la naturaleza situando su extracción de recursos según las exigencias económicas del mercado. Según Korten (Larraín y Cols., 2003), estas economías las denomina “suicidas” debido a que directamente no se encuentran al servicio de la vida. En esta misma línea, el concepto relación integral entre ser humano y naturaleza proviene de una forma distinta de abordar la realidad. Consiste justamente, en un cambio de paradigma cultural; situando al ser humano parte de la naturaleza, parte de sus ciclos naturales, parte de un ecosistema contenedor de otras vidas tan valiosas como la vida humana pero en ningún sentido superior ni inferior a ella.

Justamente este giro cultural de aprehender la realidad, es una capacidad que para poder ser tanto internalizada como externalizada en la vida cotidiana del actor social¹, requiere ser desarrollada en tres dimensiones que resumidamente podemos describir como:

- 1. Conocer** las necesidades reales de un ser vivo y del medio ambiente. Conciene el tener una cierta noción intelectual respecto de las necesidades de un ser vivo y la manera de satisfacerlas.
- 2. Experimentarse** al interior de una unidad mayor, de amar al otro distinto de sí, y

de integrarlo como parte de sí mismo. Este elemento guarda relación con el sentirse parte de un sistema mayor, comprendiendo que una acción afecta al orden superior de todas las partes y por lo mismo, el ser cultural es cauto y respetuoso de las otras vidas, teniendo, junto con ello, el desarrollo de una identidad interdependiente con las demás.

3. Organizar su pautas de acción en función de la sustentabilidad Ambiental.

Este tercer elemento tiene relación con tomar un rol activo en la sociedad que se desenvuelve el ser cultural con respecto a contribuir al equilibrio ecosistémico.

Según la investigadora, estas tres dimensiones que conciernen el área cognitiva, emocional y conductual de un actor social en general se deben desarrollar en una continuidad para así desarrollar esta latente capacidad de relacionarse integralmente con la naturaleza. En otras palabras, se sostiene que esta capacidad para poder desarrollarse, requiere de un intensivo trabajo endógeno, es decir desde las propias fuerzas internas del actor social.

Sin embargo, esta capacidad tan necesaria de desarrollar en nuestra actual sociedad, es ya un ámbito profundamente desarrollado ya desde muchos años por otras culturas que denominamos holistas, por el hecho de aprehender la realidad desde la integración ser humano- naturaleza y dirigir hacia tal interacción su sentido de vida.

Aquella cosmovisión sagrada de aprehender la realidad es lo que se describirá a continuación.

II. La cosmovisión de las culturas holistas

Denominamos culturas holistas a aquellas que orientan su sentido de vida cultural a la relación integral entre su sí mismo y el medio ambiente que les rodea que es, en un sentido más estricto, el paso de su sí mismo individual distanciado de “los otros” a un sí mismo transpersonal o interpersonal que involucra a todos los seres vivientes.

Esta aspiración cultural presente en diversas culturas está intrínsecamente ligada al ámbito de lo sagrado, puesto que se pretende alcanzar y encarnar a la divinidad interior que todo ser viviente trae. Justamente la similitud antropológica consiste en asociar la divinidad a la unidad de los seres vivientes que habitan al interior de la denominada “madre tierra”.

Alcanzar la «divinidad interior» es el sentido de vida que todo ser viviente, a través de su experiencia de vida ha venido a realizar. Es un camino individual, muy íntimo, pero que se enmarca en diversas pautas y normas que dependiendo la cultura van guiando el vivir del actor social.

Este cambio cultural de una conciencia individualizada a una conciencia de unidad es lo que describiremos a continuación

El camino de transformación de la conciencia individualizada a la conciencia de unidad, un cambio cultural de comprensión interior.

Comenzamos afirmando que nuestro marco teórico como metodológico observa la realidad desde un enfoque fenomenológico (Berger y Luckman, 1968), donde es el propio actor social que en interacción con los demás miembros de la sociedad construyen y modelan la realidad social en la cual viven y por lo mismo, tal realidad social al transcurrir del tiempo y del espacio va cambiando, reconfigurándose y tomando nuevos rumbos según los propios actores sociales. Por lo mismo, la realidad social se encuentra al interior del propio individuo, quien a partir de su propio mundo simbólico de comprensión de la realidad observa el mundo exterior y lo tiñe de sus preconcepciones, esquemas cognitivos, percepciones, emociones y experiencias subjetivas de vida. Por lo

tanto el mundo exterior no es en sí mismo una idea preconcebida para aprehender, sino que está ya concebido desde distintos ojos por quienes lo habitan y de muy diversas maneras. Tales micromundos interactúan en la cotidianeidad y forman un mundo con sentido consensuado que se hace compartido tangible y relativamente estable en el tiempo.

Bajo este enfoque comprensivo, las culturas holistas pretenden justamente deconstruir este mundo socialmente construido y “deformado” y reconstruir su micromundo individual basado en las pautas que dicta la propia naturaleza o “madre tierra” en la cual se desenvuelven. Es, en otros términos, la muerte de la individualidad diferenciada y el resurgir de “*otra identidad*” unida a toda vida existente en la madre tierra: «la conciencia de unidad» (Inostroza, K; 2005).

Para ello es necesario precisar que el camino de conocimiento respecto de la realidad social, para las culturas holistas, es un camino auto conocimiento experimental en la vida cotidiana de cada actor social. Es un camino de comprensión de la realidad exterior mediante el conocimiento de la realidad interior de cada “hijo de la vida”, bajo el principio general de que la Vida es una sola respiración, y cada «hijo de la vida» es portador de ella misma y por tanto posee en su interior todo lo que necesita.

El camino de comprensión de la realidad “centrífuga”, desde luego contrario a nuestro paradigma científico de observar la realidad “centrípeta” (es decir, observar los objetos como separados del sujeto observador y ajenos a él)²; se ha expresado simbólicamente en mandalas a lo largo de la historia cultural de la humanidad, que poseen la connotación del camino que conduce a la autorrealización: *la integración*. (Jung, 1984).

A continuación observamos dos ejemplares que nos revelan el contenido de la dirección hacia el interior, que desde un lenguaje sagrado, simboliza el retorno al “Uno” (Ver mandalas 1 y 2).

El reencuentro hacia la propia porción de vida del ser cultural, permite vivenciar muy profundamente lo que es el respeto y amor por sí mismo, enalteciendo al sí mismo sagrado y a la vez, reverenciando a las otras vidas.

Resumidamente, el camino de integración, que encierra la deconstrucción y reencuentro con el sí mismo originario, lo podemos sintetizar en los siguientes pasos:

- ❖ Integración de la personalidad.
- ❖ Integración de los contemporáneos y antepasados.
- ❖ Integración a la Madre tierra.
- ❖ Integración al Padre cósmico.



Mandala 1: Cultura Maya

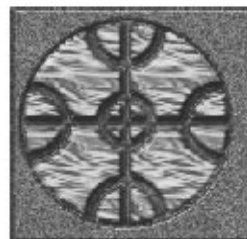
Considerando el móvil del artículo ahondaremos la descripción de la integración del sí mismo individual a la Madre tierra.³

La integración a la madre tierra es un proceso interior de auto experimentarse el sí mismo individual unido a todos los seres de la tierra, proceso que puede ser descrito como lo que señala el siguiente extracto :

(...) Debéis enseñar a vuestros hijos lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros : que la Tierra es su madre. Lo que le ocurre a la Tierra también le ocurre a los hijos de la Tierra. Si los hombres escupen en el suelo, se escupen a sí mismos.

Nosotros sabemos que la tierra no pertenece al hombre, que es el hombre el que pertenece a la Tierra. Lo sabemos muy bien. Todo está unido entre sí, como la sangre que une a una misma familia. El hombre no creó la trama de la vida, es sólo una fibra de la misma.

Lo que haga con ese tejido, se lo hace a sí mismo (...)
(...) Lo que ocurra con la tierra recaerá sobre los hijos de la tierra...
El hombre no tejió el tejido de la vida él es simplemente uno de sus hilos. Todo lo que hiciere al tejido, lo hará a sí mismo (...)
Carta al Presidente de los Estados Unidos por el jefe Seattle, 1855. (Meza, 2002).



Mandala 2: Cultura Mapuche

Como se puede constatar, con este relato, el actor social es quien adquiere su sabiduría desde la propia madre naturaleza, y por lo mismo su rol y sentido de vida se encuentra ligado a retibir los dones que ella le ha dado, comenzando primero por los siguientes elementos :

Hacerse parte de ella misma comprendiendo que «la sabiduría» se encuentra en ella.

Comprendiendo que todos los seres son parte de la madre tierra y por tanto merecen respeto que todos tienen su rol originario que han de venir a realizar.

Para crecer un ser individual, debe crecer en unidad y respeto con toda la madre tierra, esto quiere decir no enalteciendo su vida ante las demás si no integrarse al ecosistema desde su rol originario comprendiendo que no es mejor ni inferior al de sus demás hermanos, sino que es igual a los demás. El ser transpersonal se hace cada vez más igual a sus hermanos porque justamente es parte de ellos mismos debido a que su mayor aspiración es vivir en la unidad con todos los seres de la tierra. Y haciéndose parte de sus hermanos, desde su normalidad exterior, vivencia la unidad, y la unidad es Dios.

Se considera “madre tierra” a la unidad ecosistémica en general que en su conjunto constituye un equilibrio armónico que contribuye a todos los seres parte de una misma vida, una misma respiración, como dijo el jefe Seattle : “compartir un mismo aliento” (Meza 2002).

Las características atribuidas a la “madre tierra” son :

- ❖ Equilibrio.
- ❖ Principio de maternidad, generación de la vida.
- ❖ Fecundidad, abundancia.
- ❖ Unidad, sentido de cooperación de los seres de la tierra y respeto por el “otro”.
- ❖ Creatividad, noción de lo creativo, capacidad de generar nuevas formas de cultura artística en general.
- ❖ Belleza.
- ❖ Transparencia: entendiendo a este elemento como la existencia de una sola “alma” viviente expresada en diversos elementos polares, complementarios, divididos pero que conforman un solo espíritu.

Alcanzar un *alma transparente* es alcanzar no solo la conciencia de unidad sino todos los tesoros que contiene esa unidad: por ejemplo y expresado en el simbolismo de los elementos de la naturaleza: Alcanzar la pureza del agua, el poder de las entrañas de la tierra, la claridad de las cosas tal como el espíritu de la luminosidad solar la tiene en sí, etc.

Cabe constatar que la definición de madre tierra encierra no solo a la naturaleza sino a los seres humanos quienes forman parte de ella. Yendo mucho más allá la integración del ser humano a la madre tierra encierra a la aceptación del ser humano de todos sus contemporáneos y antepasados, la aceptación de la construcción de mundo que ellos mismos realizan y el continuo mundo sociocultural que como sociedad comparten. La aceptación de esta realidad culturalmente construida del cual el ser social comienza a desafiarse, lo conduce a un estado interior de unidad, aceptación y respeto con toda vida existente.

Desde una perspectiva ambiental, podemos rescatar que esta cosmovisión de aprehender la realidad apunta desde su propio lenguaje e idiosincrasia a lo que es obtener una calidad de vida integral fundada en la sustentabilidad ambiental. Es por ello que deseamos integrar y enlazar a lo largo de nuestro estudio el lenguaje tanto de las ciencias ambientales como el lenguaje propio de las culturas de la “madre tierra”.

La cultura mapuche, posee variados elementos que desde su cosmovisión religiosa ligán al ser humano con la naturaleza, aquellos elementos son los que deseamos explorar en nuestro estudio, no obstante describiremos la cosmovisión mapuche en los principales aspectos relevantes para nuestra investigación.

En primer lugar, podemos decir que es una mirada sacralizante de la realidad la cual explicaremos desde el significado del kultrung (ver mandala 1).

La tierra en que vivimos está modelada por los ciclos rítmicos de las estaciones del año, una ondulación cíclica que anualmente la tierra y «sus hijos» van experimentando para constituir una unidad en equilibrio, cabe recordar que la unidad en el nag mapu, la tierra en que vive el hombre es una unidad que se encuentra partida, polarizada en oposiciones: lo positivo - negativo, femenino – masculino, tiempos de regocijo – tiempos de sufrimiento, etc. La fluctuación de la tierra la podemos comprender por el tránsito que la línea del perímetro del kultrung, quien transcurre por las cuatro partes del mismo (Soulette, 1984).

Las cuatro partes del kultrung simbolizan las cuatro estaciones del año, los

integrantes de la familia sagrada, las cuatro partes de la tierra, quienes también tienen una correspondencia simbólica.

En el centro de este mandala vemos el centro del perímetro, un punto cuya simbolización es justamente la ausencia de tiempo y espacio, la ausencia de oscilaciones, la unidad y equilibrio en el eterno presente. Constituye una realidad sagrada, otro mundo, que guía el mundo oscilante, pero no es ese mundo. Podríamos decir que es su esencia originaria y es la realidad donde habita en plenitud la divinidad mapuche quien es la unidad, la potencia creadora de la vida a la cual toda alma ha de retornar.

Por razones de transculturación la divinidad mapuche es denominada Chaw Ngenechen, el padre creador de todo lo existente. Sin embargo Dios es más que padre, es una familia constituida por el padre, Chaw; la madre, Ñuke; El hijo, Wentru y la hija, Domo.

Considerando que el Wenu mapu o el mundo de arriba, realidad a la que nos referimos, es el modelo que debe seguir el nag mapu para llegar a ser tal armonía, la familia mapuche debe encarnar los valores de la familia sagrada. Los padres, la sabiduría, la calma; los hijos, la fuerza, la energía creadora y renovadora. A su vez, el ser mapuche debe encarnar en su identidad personal a la familia sagrada con sus valores, si logra aquello constituye su autorrealización individual considerando que experimenta la realidad del nag mapu desde los valores del padre, madre, hijo e hija; logrando, de este modo, el equilibrio de las polaridades en su cosmovisión interior.

Contrastando esta cosmovisión con los cuatro procesos culturales de integración en las culturas holistas, podemos constatar que la cultura mapuche transita por ellos integrando, de este modo, a la madre tierra quien constituye a sus contemporáneos y antepasados étnicos, con un fuerte sentido de pertenencia cultural y a su propia identidad particular. La integración con el padre cósmico o unidad con el universo constituye la trascendencia de la polaridad del nag mapu, es decir, el vivir en el Wenu mapu. No obstante no se encontró suficiente información teórico- empírica respecto de lograr este estado interno como una meta cultural.

El gran fin de la cultura mapuche, según la bibliografía estudiada, pareciera ser el vivir en armonía con la madre tierra, siendo parte de sus ritmos y movimientos oscilantes “*en el perímetro del kultrung*” pero de una manera consciente, es decir, conociéndolos y adquiriendo una sabiduría que le permitiera al mapuche comprender, conocer y experimentar el orden y ritmo de las cosas en el nag mapu, el lugar, donde dios dejó al mapuche (Carrasco, H.; 1996); deduciendo por tanto, que es un escenario disponible para vivenciar y adquirir sabiduría. Es necesario resaltar antes que nada, que la sabiduría del mapuche es la herramienta que le permite la comunicación con dios y ella la logra en su profunda integración con la naturaleza.

El comprender lo que es ser parte de la tierra implica, como lo hemos señalado, otra visión de mundo y lograr conocer esta visión de mundo, desde luego, no puede abordarse solo desde una discusión teórica. Es por ello que a continuación describiremos desde un plano metodológico y empírico nuestra investigación.

III. Diseño metodológico

El **objetivo general** que guía nuestra investigación es *Conocer la percepción social de mapuches del sector Lorkura, comuna de Tirúa, respecto de cuáles son los elementos que fomentan la integración entre ser humano y naturaleza.*

Los **objetivos específicos** a conseguir son:

1- Conocer la Percepción social de mapuches del sector Lorkura respecto de las

creencias religiosas mapuches que fortalecen la integración ser humano - naturaleza.

2- Comprender la percepción social de mapuches respecto a la **importancia** que poseen las creencias religiosas mapuches relacionadas con la integración ser humano - naturaleza.

3- Conocer la percepción social de mapuches respecto de cómo se pueden fortalecer las creencias religiosas favorecedoras de la integración hombre- naturaleza.

El tipo de estudio es **exploratorio** y **cualitativo**; la muestra estuvo compuesta por hombres y mujeres mapuches habitantes del sector Lorkura lago Lleu Lleu.

Las técnicas empleadas para la recolección de datos fue el uso de *entrevistas semi estructuradas* y *observación participante* durante siete meses en el sector, herramienta sustancial que permitió indagar con mayor profundidad en el mundo significativo de los actores sociales residentes del sector y acceder a una confianza que permitió a la investigadora conocer en la propia cotidianeidad la rutina que día a día los habitantes del lago Lleu Lleu realizaban en las distintas épocas estivales. La técnica de análisis de datos fue la semántica estructural.

IV. Análisis y Conclusiones

Contextualización socio demográfica

El contexto de la investigación es el lago Lleu Lleu que se ubica entre las comunas de Cañete, Contulmo y Tirúa siendo parte de esta última. El lugar donde se desarrolla la investigación fue en el sector Lorkura ubicada en el borde lacustre del lago, a 11 Km. de la carretera de acceso Cañete – Tirúa.

Las principales actividades productivas que se desarrollan en esta área son el turismo, la forestación y una agricultura de pequeña escala o subsistencia.

En cuanto a la población, los datos demuestran que el 58,7 % son mapuches, mientras que el 39,2% son parceleros (no mapuches).

El sector, reúne dos campings cuya administración es por una asociatividad familiar. Las familias, en la época del verano se organizan para vender sus artesanías y productos, cuidar el camping, mantener las cabañas, etc. Los fondos económicos se reúnen terminada la época y se reparten por familia, dinero con el cual subsisten todo el año. Cabe constatar que las familias son muy numerosas. Aproximadamente una familia está constituida en promedio por 10 personas. El mayor gasto económico al que se ven enfrentadas las familias es el momento en que necesitan del “pueblo” como por ejemplo, cuando los hijos deben cursar estudios secundarios y superiores, en la mayoría de los casos.

En este sentido el turismo se ha constituido como una herramienta fundamental tanto para la subsistencia económica familiar, la preservación del medio natural (fuertemente agredido por la forestación) y la valoración de la cultura ancestral mapuche.

Planificación del espacio territorial

La planificación territorial del sector en estudio fue organizándose en las lomas de mayor altura, donde no hay bosque espeso y hay una mayor planicie. Debido a que el gobierno sectorizó las familias en hectáreas, el denominado “campo” poco a poco va tornándose un “pueblo”, debido a que los hijos y familiares van construyendo sus casas una al lado de la otra. Los cercos distribuyen la ocupación territorial de la casa y sus animales domésticos el gallinero, los perros, gatos, gansos; el sector para los animales ovinos, bovinos, vacunos, el sector de los sembrados y otro dedicado a la plantación de eucaliptos.

La estructura de las casas son tipo cabañas, rústicas, de madera; pre diseño de casa que el “gobierno” construye, de lo contrario la propia gente construye sus casas, de modo similar. Las casas poseen servicios básicos de agua, luz, y están equipadas con TV, refrigerador, cocina a gas; cada familia tiene su camioneta o furgón, celular y en suma, son casas equipadas de acuerdo al modelo de la ciudad, al progreso y al deseo de unirse a él. No obstante, también podemos encontrar en las casas, la identidad cultural propia del sector: las mujeres tienen sus grandes telares, los hombres ocupan un espacio para la confección de platería mapuche, las camas están cubiertas de cubres confeccionados por las propias señoras, las paredes tienen adornos étnicos, fotos de la familia vestidas con atuendos mapuche, identidad impulsada tanto por el amor a sus raíces, como también por el etno turismo frente en el cual se dedican. En otros términos existe una hibridez cultural donde lo tradicional y lo moderno se mezclan, con miras a no perder sus raíces, pero a la vez con un marcado interés a no quedar excluidos de la cultura urbana chilena.

Por otro lado y con una influencia no menor en la vida cotidiana de los demás, se encuentra una familia mapuche que desde la ciudad se vino a vivir al campo, a una casa construida en medio del follaje nativo con los servicios mínimos de agua y luz y con una fuerte orientación espacial de volver a “lo natural”: el fogón, muebles hechos de troncos rústicos, etc., apreciándose en esta planificación del espacio una negación al progreso y una búsqueda de retomar y vivenciar las tradiciones como una necesidad revalorizar la forma de vida ancestral, volver a “ser parte de la tierra” y huir de la cultura urbana en la cual estaban insertos.

La distribución territorial del espacio, en este caso lo impone la propia naturaleza, donde se respeta el crecimiento espontáneo del bosque nativo y su fauna, con el objetivo de su preservación y conservación (sin ningún fin turístico). Como se mencionó anteriormente la casa donde habita la familia se encuentra en un espacio que espontáneamente dejó el follaje nativo y en una planicie del terreno tienen sembrados. Cabe constatar que todas las familias se dedican a la ganadería y agricultura para la subsistencia.

En este contexto espacial se desarrolla la vida cotidiana de cuatro familias, las que además de compartir un espacio territorial, comparten vivencias, anécdotas, una vida en comunidad que se expresa en: celebrar festividades en común, tejer juntas, ir a buscar las arvejas después del desayuno, etc.

Importancia de las creencias religiosas fortalecedoras de la relación integral entre ser humano y naturaleza.

Para una correcta comprensión de la importancia que poseen estas creencias a continuación presentamos un esbozo de que lo que entienden los propios mapuches del sector Lorkura respecto de cuales son los elementos de las creencias mapuches más relevantes que se relacionan de un modo más directo con la integración ser humano – naturaleza.

❖ **Hablar el idioma mapudungun:** se entiende como un factor fundamental, debido a que el chedungun emerge “de la tierra, es un lenguaje de la tierra”, por lo mismo el idioma, conecta al mapuche con la naturaleza.

❖ **Participar de ceremonias religiosas principalmente el guillatún:** Esta ceremonia mantiene al mapuche con el newen o la fuerza necesaria para mantener su constante relación interior con Ngenechen.

❖ **Comunicación y compartir familiar:** ese factor encierra un sentido de pertenencia familiar en el cual hay una comunicación y confianza muy fluida y muy característica de ellos. También se asocia el compartir con el comer juntos la comida tradicional local indígena.

❖ **Conservar las tradiciones ancestrales vía oral en una familia:** Se resalta la noción de mantener en la memoria los secretos de las creencias mapuches *porque “así lo hicieron los antiguos”* y *“no se olvidan”*. Este elemento mantiene una fuerte cohesión y sentido de pertenencia familiar.

❖ **Preservación del arte:** (música, baile, etc.) las creaciones artísticas mapuches emergen de su interacción con la naturaleza y por tanto es un tipo de lenguaje que conecta a los actores sociales con sus raíces.

❖ **Conservación de la medicina ancestral:** El conocimiento de las hierbas de la tierra permite la valoración de cada “ser de la tierra” y el sentido de cooperación ecosistémico.

La importancia atribuida a las creencias mapuches se puede resumir en torno a tres ejes temáticos que organizan el discurso de los mapuches del sector Lorkura:

1. Identidad personal y social

En el discurso, se presenta que el mantener una identidad fundamentada en la cosmovisión mapuche permite al mapuche fortalecer la autoestima, la confianza en sí mismos, la seguridad. Esto se incrementa aun más cuando la familia o el grupo social que rodea al actor posee una identidad social fortalecida, lo que incrementa un sentido de pertenencia fundado en sus raíces ancestrales. De esta manera el mapuche tiene la posibilidad ante la sociedad en la que se desenvuelve no negando su identidad ni tampoco excluirse de ella; sino que al contrario, reconociendo que es necesaria la inclusión a la sociedad chilena, manejando las pautas, el lenguaje y normas de conducta de la sociedad chilena para adaptarse a ella, pero desde su diferencia identitaria, es decir, reconociendo también que posee un patrimonio cultural diferente y a la vez vital para su calidad de vida y su manera individual de enfrentar la realidad que le rodea.

De este punto podemos destacar que una identidad personal desde la diferencia necesita de redes de apoyo que la sostengan, como motor de un sentido de pertenencia que permita al individuo enfrentarse al mundo social con seguridad.

2. Aprendizaje de sabiduría

La cosmovisión mapuche, como lo hemos mencionado anteriormente, aprehende y accede a la realidad desde un prisma distinto del de la cultura globalizadora en la cual estamos insertos, priorizando el valor de *“crecer en unidad con todos los seres de la tierra”*, es decir, en nuestros términos, construyendo una sociedad sustentable, una vida social y familiar solidaria y cooperativa donde se enfatiza la articulación de una red social: *“el pueblo mapuche”*, antes que el individualismo y la competitividad.

Por otro lado, se prioriza el valor de *“permanecer en unidad con el wenu mapu* (o mundo de arriba)”, una realidad eterna que si bien se localiza en otro estadio, “toda

alma ha de retornar a ella”. Por lo mismo, la cultura primigenia busca siempre, en la cotidianeidad del ciclo diario de vida, mantenerse en equilibrio con “la Vida” para manifestarlo en sus acciones como por ejemplo en el arte, creación espontánea expresada en el canto, baile, telares; el conocimiento medicinal, conocimiento astronómico, etc.

Este elemento ha proporcionado a muchos mapuches el desarrollo de las potencialidades culturales como medio de inclusión a la sociedad chilena: las señoras elaboran telares, gastronomía típica; los hombres se dedican a la platería, confección de instrumentos musicales; formación de grupos artísticos culturales y de este modo, participando en diversos eventos de índole nacional e internacional. El problema radica, en que la actual sociedad no se articula principalmente en una red social solidaria sino más bien en una red fragmentada e individualista.

Estos valores transgreden las bases fundamentales de la cultura ancestral, razón por la cual se reitera numerosas veces en el discurso de una necesidad no tan solo a practicar la cultura mapuche, sino de revalorizarla en su sentido autóctono, como es en sus raíces.

El aprendizaje de la sabiduría mapuche permite al actor social enfrentar la realidad social desde otra perspectiva, entregando herramientas prácticas para vivir en equilibrio tanto con el medio ambiente, la sociedad y consigo mismo.

Según la investigadora, esta capacidad permite valorizar y respetar el patrimonio cultural propio teniendo, en este caso el actor social, la oportunidad de integrarse al lenguaje y al ritmo de la sociedad en general y conjuntamente, desarrollar este saber originario, entendiéndolo como un saber paralelo al tecnológico - científico, cabe decir, desde una identidad psico social fortalecida.

La capacidad de respetar estos saberes sin situarlos en la polaridad superior - inferior, noción presente en el discurso, se considera, es una comprensión fundamental para la perduración y el desarrollo del saber mapuche.

3. Búsqueda de la fuerza

En el discurso se encontró que una necesidad fundamental del ser vivo es el newen, la fuerza o vitalidad necesaria para que el ser humano logre sus objetivos, crezca sano, se mueva, respire; se sienta protegido y seguro.

La búsqueda del newen en el discurso, se puede encontrar por dos caminos; uno, en el mercado, en el exterior, es decir, el newen se compra, está en los malls, en el vestuario, los medicamentos, etc.

La manera mapuche de encontrar el newen es en el interior, es decir, logrando la armonía y el respeto con los demás seres de la tierra. Logrando la comprensión de esta noción fundamental, el mapuche vive en la voluntad y protección de Nguenechen.

Fortalezas y debilidades en torno a las creencias mapuches vinculadas a la relación integral entre ser humano y naturaleza.

En el discurso, los principales elementos que inhiben el desarrollo de las creencias mapuches es el licor, las religiones principalmente la evangélica, la migración de la juventud a las ciudades, las forestales.

Los principales elementos que fortalecen las creencias son los colegios, que potencian en alguna medida, la educación intercultural; también se encuentra el etnoturismo, los proyectos del gobierno vinculados al desarrollo intercultural, las personas y familiares motivadas por el rescate de la cultura.

En este contexto observamos que la fundamental herramienta para el fortalecimiento

de tales creencias es la existencia de redes sociales y uno de sus nodos fundamentales es la educación. La explicación fundamental de la trascendencia de la educación es que es la instancia de unión entre la cultura mapuche y la cultura chilena. Creemos, en este sentido que el punto de unión fundamental se encuentra en reconocer que para lograr el fortalecimiento de esta cultura se necesita de una red social que involucre no solo a mapuches, sino también a los huincas, donde se reconozca la necesidad de integrar al otro distinto y de trabajar en conjunto por un objetivo común desde los distintos lenguajes culturales y conectando, enlazando el saber de las culturas holistas y el saber, en este caso, de las ciencias ambientales.

Es por lo anterior, que la investigadora reconoce la necesidad de desarrollar en los distintos ámbitos de la sociedad una educación ambiental donde se desarrolle el concepto de relación integral ser humano - naturaleza no tan solo desde un nivel intelectual, como habitualmente se desarrolla, sino además emotivo donde la experiencia juegue un rol importante.

Este es el aporte, según la investigadora, de las culturas holistas, que han desarrollado la capacidad de amar el medio ambiente que les rodea, pero no lo han conceptualizado y no han valorizado este saber y la trascendencia que posee para la calidad de vida de la sociedad.

De este modo, tanto la ciencia ambiental, como el conocimiento de las culturas holistas pueden conciliarse y elaborar planes de trabajos principalmente, en primer lugar, desde la educación ambiental, pero una educación teórico empírica. En este sentido las universidades, según la investigadora, juegan un rol fundamental, porque son un agente mediador y relativamente autónomo de la sociedad civil y sus interacciones institucionalizadas o espontáneas.

Situándolo en una red social de acción, tendría o tienen la labor, por medio de la educación, de enlazar con mayor profundidad los lenguajes tanto de la ciencia ambiental como el “natural”, eslabonándolos en la dirección de fortalecer una cultura ambiental fundamentada en las reales necesidades de los seres humanos, que se encaminen en beneficio de la vida del ecosistema del planetario y sus diferentes formas de vida.

Justamente, sostenemos que se debe fortalecer la **cultura** social, porque es la cultura la que enlaza en diversos niveles al actor social y su interacción con el medio ambiente; una cultura basada en la comprensión real de los acontecimientos desde una perspectiva integral que eduque e instruya al actor social en la prioridad de constituir una sociedad sustentable.

Desde la perspectiva de una red social, considerando que cada nodo tiene una función específica, podemos deducir, según la intervención de este estudio, el rol de los principales nodos: la educación en el ámbito de establecimientos educativos primario, secundarios como en la educación superior; el rol de los actores mapuches y el rol de las instituciones estatales ligadas a temas ambientales y culturales; que en suma, es potenciar cada una, en su propio lugar, la interacción ser humano - medio ambiente en los tres niveles que el artículo describió (p. 2), y desde su propio lenguaje y recursos locales, potenciarlo en los círculos sociales de su específico ámbito de acción.

Cabe constatar que en este artículo el concepto de educación se expande a todos los ámbitos donde existan instancias educativas relacionadas con la interacción ser humano - medio ambiente incluyendo a disciplinas como la antropología, la sociología, la historia, la economía ambiental, la geografía, la arquitectura, etc. disciplinas que desde su campo específico de acción pueden contribuir con su rol a una red social que en la actualidad existe y opera, pero con la necesidad de una sólida articulación.

Conclusiones

Las creencias religiosas mapuches relacionadas con la integración ser humano - naturaleza, son una potencialidad que se puede desarrollar a nivel individual como social.

Entendemos en este caso potencialidad como una estrategia propia de la comunidad cultural que permite elevar la calidad de vida de los actores sociales. La importancia radica justamente en que son estrategias que los mismos individuos conocen, son propias de ellos. Sin embargo, se puede constatar, que hay una falta de desarrollo en la vida práctica de las mismas y una desvalorización presente en el discurso de ellas.

En términos generales se constató que para trabajar en una posterior investigación, se deben primero identificar aquellos principales elementos o núcleos que conciernen a la interacción integral ser humano - medio ambiente propias del contexto socio demográfico de la localidad, porque como sabemos, las construcciones sociales son flexibles y variantes.

También se constató que una manera eficaz de potenciar el desarrollo local endógeno en la comunidad es la existencia de una sólida red social que involucre no solo a actores de la propia comunidad, sino a círculos sociales intermedios y a círculos sociales de la sociedad en general. En el contexto de este estudio, podemos decir que para potenciar el desarrollo cultural de las creencias mapuches, se necesita una red que articule a los mapuches del sector, a colegios e instituciones intermedias entre campo - ciudad; como también a los “huincas” desde determinados círculos sociales.

Se considera, en este sentido que el estado y sus políticas sociales cobra un rol fundamental en la integración de la cultura mapuche en el sentido de favorecer la multiculturalidad y una adecuada interacción comunicacional entre ellas.

Del mismo modo, la comunidad mapuche cobra un rol importante en el sentido de potenciar su saber local, pero al mismo tiempo, desarrollar habilidades de interacción con la “sociedad chilena” comprendiendo que es parte de ella y necesita de ella.

El diagnóstico frente a este punto fue precisamente una polaridad que radicaba entre negar sus raíces y someterse a los patrones culturales exógenos; y por otro lado, huir de tales patrones y negar todo lo que no es mapuche.

Con respecto a la interacción ser humano - Medio ambiente en general en nuestra sociedad se resalta la importancia de fortalecer una ciencia de educación ambiental cuya dirección constituya ser la **relación cultural** de la sociedad y el medio ambiente, debido a que es esta relación, quien media, quien enlaza o distancia al actor social del entorno.

Esta educación ambiental integral, consideramos, debe fortalecerse precisamente desde las universidades, ya que es el espacio habilitado para educar a la sociedad civil en general desde sus diversas instancias.

Por último, cabe constatar que esta investigación ha contribuido de manera muy consistente al desarrollo del concepto que se maneja respecto de una relación integral con la naturaleza, es por ello que actualmente se continúa trabajando, pero con un concepto con dimensiones e indicadores mucho más precisos que permiten observar, en nuevas investigaciones, con mayor claridad los elementos que sustentan, según la particularidad del contexto, la relación integral con la naturaleza, como también permitir distinguir las fortalezas y debilidades en las cuales hay que trabajar y el modo en que se debe potenciar tal relación.

Es necesario resaltar también que investigaciones concernientes a la relación integral con la naturaleza son aplicables no sólo a contextos rurales, sino que a diversos y múltiples

contextos, debido a que se parte de la perspectiva que la relación con la naturaleza es una capacidad a desarrollar desde la comprensión sociocultural de la realidad de los propios seres sociales.

Bibliografía

- Berger, P.; Luckman, T., *La Construcción Social de la Realidad.*, Buenos Aires, Amorroutu Editores, 1968.
- Carrasco, H., *Reviviendo historias antiguas/ Nütramyengeal tati fuifike dungu.*, Temuco, Chile, IEI, 1996.
- Inostroza, Katherine, Memoria para optar al título de socióloga *Relación integral entre hombre y naturaleza en creencias religiosas mapuches, un estudio exploratorio desde la visión de mapuches del lago Lleu Lleu, comuna de Tirúa, VIII región.*, Chile, Universidad de Concepción, 2005.
- Jung, C., *Arquetipos e inconsciente colectivo.*, Buenos Aires, Paidós, 1984.
- Larraín, S. y Cols., *Chile sustentable: propuesta ciudadana para el cambio*, Chile. LOM Ediciones, 2003.
- Meza, V., *Carta del Jefe Seattle al Presidente de los Estados Unidos.*, Chile, Ed. Cerro Huelén. 2002.
- Merton, R., *Teoría y estructura sociales.*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964.
- Soublette, G., *La estrella de Chile.*, Chile. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Universidad católica de Valparaíso, 1984.

Notes

¹ Actor social entendido en sentido de Merton (1964), es decir, una entidad que puede ser una organización social, país o persona capaz de tomar decisiones e influir en el medio en el cual se desenvuelve.

² Inostroza, Katherine (2005).

³ Para mayor detalle, ver Inostroza, K. (2005).